

Un hospital medieval según su fundador: el testamento de Bernat dez Clapers (Valencia, 1311)

AGUSTIN RUBIO VELA*

En el primer número de esta revista vio la luz un trabajo nuestro acerca de la fundación del hospital de *Santa Maria* o de *En Clapers*, uno de los más importantes de la Valencia medieval. Analizábamos allí el momento histórico en que tuvo lugar, así como el ambiente socio-familiar que rodeó a la persona del fundador, Bernat dez Clapers, el acaudalado burgués que en 1311, unos pocos días antes de morir, destinaba su fortuna a la construcción y dotación del establecimiento para enfermos pobres que en los siglos XIV y XV guardó memoria de su nombre en la ciudad (1). Lamentábamos entonces el no haber podido disponer de un documento básico para nuestro estudio: el testamento fundacional, del que existía una copia, según testimonio del historiador dominico del XVIII Josef Teixidor, en cierto manuscrito del Archivo Municipal de Valencia consultado por él (2). Dos siglos después no constaba su existencia en los inventarios del citado archivo.

Sin embargo, la búsqueda del mismo, gracias al interés y empeño de los funcionarios (3), ha dado resultados positivos, y hemos podido consultar el manuscrito en cuestión, de extraordinaria importancia para la historia hospitalaria valenciana, titulado *Libre de Obres Pies de la Insigne Ciutat de València*. Entre sus páginas se halla, en efecto, una copia del siglo XV del testamento y codicilo de Bernat dez Clapers, realizados ante el notario Pere Ferrer el 18 de septiembre de 1311, y leídos o publicados por el mismo ocho días más tarde, tres después de su muerte.

(1) RUBIO VELA, A. (1981), Una fundación burguesa en la Valencia medieval: el Hospital de En Clapers (1311), *Dynamis*, 1, p. 17-49.

(2) «Puede verse este testamento i codicilo en el libro de *Obras Pias de la Ciudad* en su archivo mayor.» Cfr. TEIXIDOR, J. (1895), *Antigüedades de Valencia*, Valencia, vol. 2, p. 288.

(3) Nuestro agradecimiento a todos, y muy especialmente a la directora del archivo, señorita Victorina García.

* Pintor Vilar, 1, R-18, Valencia-10. España.

DYNAMIS

Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque Historiam Illustrandam. Vol. 3, 1983, pp. 373-387.

ISSN: 0211-9536

Ofrecemos aquí el texto completo de ambos —hasta ahora sólo conocíamos algunos fragmentos del testamento—, precedido de una breve nota introductoria sobre las novedades aportadas, que amplían o rectifican algunos aspectos de nuestro primer trabajo.

ENTORNO SOCIO-FAMILIAR DE BERNAT DEZ CLAPERS NUEVOS DATOS

De los cinco albaceas designados por Bernat dez Clapers, sólo tres habían podido ser identificados hasta ahora: Enric (o Rigo) de Quintavall, Guillem de Jáffer y Bertomeu Saranyó, ciudadanos los dos últimos, y miembro del estamento nobiliario el primero. El testamento completa nuestra información, pues aporta los otros dos nombres, que resultan ser los del propio obispo de Valencia, el dominico Ramon Despont, y del sacrista de la catedral, Berenguer March. Parece evidente que el fundador del hospital quiso que en la realización de éste estuviesen representadas las tres fuerzas sociales básicas del mundo medieval, aunque, de hecho, la muerte del prelado en 1312 (4), y la negativa del sacrista a asumir el albaceazgo —so pretexto de su condición de clérigo—, expresada el mismo día de la lectura del testamento, significaron la exclusión del elemento eclesiástico en la tramitación de la herencia.

Pero la designación de Berenguer March como albacea es significativa, además, por otra razón. Era éste un jurista eminente —algo más tarde enseñaría derecho en Montpellier—, célebre por haber sido el propietario del código latino de los *Furs* de Valencia que hoy se conserva en el Archivo de la Catedral (5). Sus conocimientos jurídicos debieron influir bastante en el testador, que tal vez quiso asegurar la presencia de expertos en leyes entre sus albaceas para facilitar el cumplimiento de su voluntad. En efecto, otro de ellos fue, según vimos, Guillem de Jáffer, juez de la curia regia, consejero y vicescanciller de Jaime II, y primer miembro conocido de una importante dinastía de juristas valencianos medievales, padre —con toda probabilidad— del homónimo autor de

-
- (4) Sobre el obispo Despont, *vid.* OLMOS Y CANAIDA, E. (1949), *Los prelados Valencinos*, Valencia, pp. 77-82. Más bibliografía sobre él se encontrará en ROBLES, L. (1972), *Escritores dominicos de la Corona de Aragón. Siglos XIII-XV*, Salamanca, p. 98. Traza una breve e interesante semblanza de su figura R. I. BURNS (1982), *El Reino de Valencia en el siglo XIII (Iglesia y Sociedad)*, Valencia, I, pp. 76-77, quien subraya el hecho de que «cada semana, solo, recorría los hospitales de la ciudad muy de madrugada».
- (5) *Vid.* el documentado trabajo de RODRIGO LIZONDO, M. (1981), Sobre l'ascendència d'Ausias March, *Revista Valenciana de Filologia*, 7, pp. 355 y 359.

muchas *Notae super Foris Regni Valentie* que alcanzaron notoriedad en la época (6).

La lectura del testamento nos proporciona también una imagen más exacta de la familia Clapers. No cabe duda de que nuestro fundador, el más afortunado de sus miembros —típico burgués enriquecido en los negocios mercantiles (7), terrateniente en su vejez—, murió sin descendencia directa, dato a tener muy en cuenta para entender su decisión final con respecto a la herencia.

Sus familiares más próximos, según se desprende del texto, eran dos: su esposa, María, a quien hizo administradora vitalicia de todos sus bienes, concediéndole plenos poderes sobre los mismos y responsabilizándola del cumplimiento de su última voluntad; y, en un plano mucho más secundario, su hermano Pere, al que legó las alquerías de *Losa* y *Benichil*, situadas en el término del castillo de Xaló (8), y una tercera heredad, ubicada en el término de Cullera, que debería recibir tras la muerte de la esposa del testador (9).

No en el testamento, sino en el codicilo, figuran otros Clapers, perceptores de legados más o menos generosos de su acaudalado pariente. Guillem dez Clapers, su primo (*consaguineo*), recibiría quinientos sueldos, y Ferreró, hijo de éste, mil; Guilleuma, viuda de Bernat Uguet, también prima, tendría derecho a una pensión vitalicia anual consistente en la entrega de dos cahíces de trigo, uno de panizo, y cincuenta sueldos para vestido; Marquesa, mujer de Pere de Salelles, sobrina (*neptis*), recibiría dos mil sueldos; a su homónimo Bernat, hijo de Arnau dez Clapers, cuyo parentesco no consta (10), legó mil. Y

-
- (6) Vid. BENEYTO PEREZ, J. (1936-41), Sobre las glosas al código de Valencia, *Anuario de Historia del Derecho Español*, 13, p. 149.
- (7) A las noticias que ya aportamos, únase la siguiente, en la que aparece comerciando con tejidos: *Dulcia, filia quondam Guillelmi de Vilaubi de Gerunda*, confiesa deber a Bartomeu de Mora, zapatero, 46 sueldos valencianos, que le prometió en ayuda de la deuda que Pere de Mora, hijo de éste, tiene con *Bernardo de Claperis, racione pannorum*. A(rchivo del R(eino de) Valencia, Notal de Jacme Martí, 2631, f. 37r. (1295, agosto, 3). Debemos el dato a Mateu Rodrigo Lizondo, quien, además, nos ha ayudado a resolver bastantes cuestiones dudosas relacionadas con la edición del texto aquí publicado.
- (8) En la comarca valenciana de la Marina Alta. El topónimo *Losa* corresponde, probablemente, a la actual localidad de *la Llosa de Camatxo*, ubicada en *la Vall de Xaló*.
- (9) Estas propiedades de Cullera deben de ser las mismas a las que se refiere un documento fechado el 13 de abril de 1298, según el cual Jaime II concede franquicia del tributo de la ochena y de otros derechos reales a las doce jovadas de tierra que Bernat dez Clapers *pro dicto domino rege tenebat in termino de Cullaria*. Publicado por PILES IBARS, D. A. (1893), *Historia de Cullera*, Sueca, p. 270.
- (10) Este Bernat dez Clapers, hijo de Arnau, no cabe duda de que fue un personaje distinto del fundador, por lo que hemos de rectificar lo dicho en nuestro primer trabajo (p. 25), donde los confundíamos en uno solo, inducidos por la homonimia de ambos.

diversas cantidades, en fin, a algunas otras personas allegadas, de escaso interés por lo que a nuestro estudio concierne.

Como era habitual en la época, el testador dispuso la entrega de pequeñas limosnas a conventos e iglesias de la ciudad. Y también a los hospitales: cien sueldos para el de *Sant Guillem*, y otros tantos para la leprosería de *Sant Ilàtzer*. Pero las tres instituciones eclesiásticas más beneficiadas fueron, sin ninguna duda, el monasterio de Valldigna, la catedral de Valencia, y la Almoína, establecimiento vinculado a esta última destinado al cuidado de personas pobres, que había sido fundado por el citado obispo Ramon Despont.

La relación con el monasterio de Valldigna, fundación favorita de Jaime II —un monarca de cuya confianza gozó Bernat dez Clapers—, fue analizada ya en nuestro primer trabajo (11). Ahora podemos precisar con exactitud las donaciones que efectuó nuestro protagonista, benefactor de la comunidad: las heredades de *Rafal*, en el término de Valldigna, y de Xeraco, en el de Gandía, que sólo se harían efectivas a la muerte de su esposa María, y con la condición de que tres monjes del monasterio oficiaran a perpetuidad por el alma del matrimonio y de sus familiares.

Elegió para realizar su sepultura la capilla de San Bartolomé de la catedral de Valencia, cuya terminación ordenó se hiciese con sus bienes. Y fundó en dicha capilla un beneficio, dotándolo de una renta censal de cuatrocientos sueldos anuales, para celebración a perpetuidad de oficios divinos en favor de su alma y de las de sus familiares. También consta en el testamento la orden de celebrar todos los años en la capilla, coincidiendo con la fiesta de San Bartolomé, una *dobla*, para la que asignó la cantidad de sesenta sueldos.

Por último, destinó su propia casa, próxima a la catedral de Valencia, a la mencionada Almoína. Esta la recibiría tras la muerte de su esposa (12), la cual, mientras viviese, debería de proporcionar alimento en ella diariamente a siete pobres. Una muestra más de la profunda

(11) A la información que allí aportamos sobre la vinculación entre Bernat y el monasterio, añádase PILES IBARS (1893), *Historia de Cullera*, pp. 273-275; GIMENO, F., y GARCIA, F. (1982), Catàleg dels pergamins de l'Arxiu Municipal de Cullera, *Quaderns de Sueca*, 3, p. 141 (doc. VIII); y GARCIA, F., y TRENCHS, J. (1982), Un abaciologi del monestir de Valldigna. 1295-1536, *Estudios dedicados a Juan Peset Aleixandre*, Universidad de Valencia, vol. 2, pp. 113 y 115 (apartados 101, 105, 106 y 128).

(12) El óbito se produjo antes del 7 de junio de 1314, fecha en la que el obispo y cabildo de Valencia, considerando que la antigua mansión de Bernat dez Clapers («domos quas idem Bernardus de Claperiis habebat prope Valentiam ecclesiam supradictam, contiguas domibus sacriste sive sacristie») era más adecuada como sede de la Almoína que el

religiosidad de Bernat dez Clapers, así como de su especial preocupación por el mundo de la pobreza (13), cuya más importante manifestación fue el hospital al que dio vida.

EL HOSPITAL SEGUN SU FUNDADOR

La lectura del testamento muestra sin lugar a dudas que el hospital, mencionado en la casi totalidad de las cláusulas, constituía la principal obsesión de Bernat dez Clapers en los momentos finales de su vida. ¿Surgió en tales momentos la idea fundacional, de un moribundo angustiado por la proximidad de su comparecencia ante Dios y deseo de presentar en su favor el mérito de una gran obra? No es posible responder con plena certeza a la pregunta, pero todo parece indicar que el testador tenía ya una imagen bastante bien perfilada de lo que quería que fuese su hospital. Ello nos obliga a pensar, no en una improvisación de última hora, sino más bien en una idea que ha ido madurando en la mente de un rico burgués sin hijos en los años últimos de su vida. El fundador, en efecto, no sólo *instituye* un hospital de características precisas, sino que, además, da instrucciones concretas para su *realización* y *dotación*, así como para su *gestión* futura, una vez puesto en marcha.

Fue su voluntad, expresada en el testamento, que se edificara tras su muerte en cierta heredad sita en el camino de *Sant Julià* (extramuros de la ciudad de Valencia), y que llevara el nombre de hospital de *Santa Maria*, debiendo estar provisto siempre de ropas, camas y de todas las demás cosas necesarias en este tipo de establecimientos, para dar acogida y cuidar a enfermos pobres —*infirmi pauperes Christi*— en todas sus necesidades. Se construiría en él un altar de *Santa Maria*, y dos

edificio que venía desempeñando hasta ahora esta función, decidieron «quod dicta Elemosina fiat et sit perpetuo in dictis domibus que fuerunt dicti Bernardi de Claperiis, et ipse domus sint perpetuo locus certus dicte refectionis pauperum et Elemosine supradicte, et in eisdem sit et resideat perpetuo prepositus ipsius Elemosine, presens et quicumque etiam fuerit in futurum». A(rchivo de la) C(atedral de) V(alencia), Pergaminos núm. 85 y 9264 (correspondientes a los núms. 1272 y 2591 de OI:MOS Y CANALDA (1961), *Pergaminos de la Catedral de Valencia*, Valencia, pp. 154 y 302-303).

- (13) La relación que hubo un tiempo entre el fundador y Arnau de Vilanova pudo no ser ajena a esta preocupación. Un nuevo dato a añadir a los que ya ofrecimos en el primer artículo: en un documento de 1300, relativo a un pleito de Arnau en Valencia, figura como testigo a favor suyo en *Johan Desclapés*. Vid. Martí de BARCELONA (1935), *Nous documents per a la biografia d'Arnau de Vilanova, Analecta Sacra Tarraconensia*, 11, pp. 85-127. Hubo también unas relaciones, de carácter más económico, entre Bernat dez Clapers y el obispo y cabildo de Valencia, que tal vez influyeran en la decisión de aquél de dejar su casa a la Almoína. Una muestra de las mismas: la venta por el obispo y cabildo a Bernat, al precio de 8.000 sueldos, *decimam carnagii, lane et castorum* (?) de toda la diócesis de Valencia, salvo de algunos lugares, correspondiente al año 1307. ARV, Notal de Jacme Martí, 2812, f. 98v. Comunicación de Mateu Rodrigo.

presbíteros celebrarían a perpetuidad los oficios divinos por el alma del fundador y las de todos los suyos, asignándole a cada uno de ellos la cantidad de cuatrocientos sueldos anuales en concepto de beneficio. Dispondría también de un médico para visitar a los enfermos allí yacentes, cargo para el que destinó cincuenta sueldos al año en concepto de salario (14).

Este hospital, juntamente con los pobres de Cristo, es nombrado heredero universal por Bernat dez Clapers, con cuyos bienes se emprendería la construcción y se dotaría económicamente la institución. Sólo una pequeña porción de la herencia fue asignada en el testamento y codicilio a parientes o allegados del fundador. En caso de que éstos no se atuviesen a las condiciones impuestas por él, los bienes correspondientes habrían de pasar a su hospital, legatario en última instancia (15).

Para el cumplimiento de su última voluntad, tanto en lo relativo al hospital como a todo lo demás, el testador depositó su confianza en María, su esposa, a la que colocó de por vida y con plenos poderes al frente de todos los bienes y propiedades, así como de la administración de los mismos. Solamente perdería este derecho vitalicio *si virum duxerit vel caste non steterit*. A ella encomendó de modo muy especial la realización del establecimiento benéfico, apelando para ello a su fidelidad y discreción, y advirtiéndole que habría de rendir cuentas ante el Creador en el día del juicio si se mostrara negligente en la ejecución de su voluntad. Al morir, todos los bienes y propiedades de su esposo pasarían inmediatamente al hospital, y serían entonces los albaceas de éste — más arriba mencionados— los responsables de hacer cumplir lo dispuesto en el testamento. A falta de los cuales, la obligación recaería en última instancia sobre los *jurats* de la ciudad, esto es, sobre los máximos regidores del gobierno municipal valenciano.

La gestión del hospital, una vez realizada la obra y puesto en marcha el establecimiento, sería llevada también por la mujer del fundador, por

(14) Las fuertes subidas de precios y salarios habidas a mediados del siglo XIV, sobre todo a raíz de la peste negra de 1348, obligaron a modificar lo dispuesto por el fundador en cuanto al salario del médico. El 3 de marzo de 1379 así lo reconocían los *jurats* de Valencia: «... a magnis citra temporibus et nunc non inveniebatur neque invenitur aliquis medicus presertim sufficiens qui pro tam modico salario dictam visitationem et curationem voluisset aut vellet facere prout decet, maxime cum expediat cotidie talem medicum exire civitatem ac venire ad hospitale predictum ...». Archivo Municipal de Valencia, Notals de Bertomeu de Vilalba, ll-15, s. fol.

(15) Así aparece en las cláusulas correspondientes a las donaciones hechas al monasterio de Valldigna («Et in hoc casu dimitto ea infrascripto hospitali meo»), a la Almoína («in tali casu lego hospitium supradictum hospitali meo infrascripto»), al hermano del testador («Et in tali casu omnia ipsa bona revertantur hospitali meo infrascripto»), y en otras varias ocasiones, ya en el texto del codicilo.

voluntad de éste, hasta el momento de su muerte. Cuando sucediese este evento habría de elegirse un hospitalero digno de confianza, que viviría en el hospital y se encargaría de su gobierno interior, así como de la administración de todas sus rentas. Responsable de la atención de los enfermos y de hacer efectivo el pago correspondiente a beneficiados y médico según lo ordenado, el hospitalero, pieza clave en el funcionamiento de la institución, fue concebido como una autoridad máxima, aunque sometida a control.

En efecto, quiso Bernat dez Clapers que la elección de hospitalero la hiciesen sus albaceas testamentarios, ante quienes estaría obligado a rendir cuentas dos veces por año. Ellos, a la vista de las mismas, decidirían su cese o su permanencia en el cargo. Pero lo verdaderamente importante y significativo no fue esto, sino la decisión del testador de encomendar a los *jurats* de la ciudad el derecho de nombramiento y control de hospitaleros cuando faltasen los albaceas, hecho que, por razones obvias, se produciría a corto o medio plazo. Tal decisión implicaba la municipalización del hospital a perpetuidad, tras unos primeros lustros de regiduría en manos de particulares (16). No cabe duda de que el fundador quiso que su obra estuviese bajo *patronazgo* perpetuo de la ciudad de Valencia, de la autoridad municipal.

Ruego encarecido, y no obligación, es la petición —primero hecha a los albaceas, y luego a los *jurats* valencianos— de visitar una vez por semana a los enfermos del hospital y supervisar *in situ* la actuación del hospitalero.

El esquema ordenado por el testador para su hospital se caracteriza por una simplicidad notable. No crea una estructura rígida y complicada, sino flexible y sencilla, gracias a las pocas pautas elementales —más que prolijas disposiciones— redactadas en el testamento, que parecen pensadas expresamente para facilitar la tarea de futuros administradores, y no entorpecerla con múltiples condicionamientos. A diferencia de otros fundadores, el nuestro apenas dejó más carga a su establecimiento que la de una simple pensión vitalicia en favor de un tal

(16) En 1345, todavía dependía el nombramiento de hospitalero de Bertomeu Saranyó, único albacea de Bernat dez Clapers con vida. Por ello, el 29 de enero, la ciudad rechazó la designación para ocupar el cargo en favor de Pere Samorera, «com no sia mes en possessió d'aquél per los dits jurats ne per En Bertomeu Çaranyó, marmessor del testament del dit En Bernat dez Clapers, a qui's pertany» (AMV, Manuals de Consells, A-4, f. 435v.-436r.). En el año 1348 los *jurats* hicieron uso de su derecho —aunque no sin antes haber llegado a un acuerdo con los herederos de Berenguer Samorera—, con el nombramiento de Ramon Çamenla para el cargo de hospitalero (*id.*, *ibidem*, A-8, f. 13r. y v.; 1348, agosto, 23).

Pere Munter. A su familia sólo reservó el derecho de presentación de los dos presbíteros beneficiados del hospital —así como el de la capilla de San Bartolomé de la catedral, y también el patronato de la misma—, que ostentaría su hermano, Pere dez Clapers, y sus descendientes, a perpetuidad. Dichos beneficios deberían recaer en sacerdotes emparentados con el fundador, tanto por la línea paterna como por la materna, siempre que los hubiere.

* * *

La ejecución del legado de Bernat dez Clapers correspondió, según lo previsto, a su esposa, que le sobrevivió unos tres años: sabemos que hizo testamento en mayo de 1314 (17). Por entonces el hospital debió iniciar su andadura de dos siglos. En efecto, Jaime II, en documento fechado en Lérida el 31 de octubre de ese mismo año, tomaba bajo su real protección el establecimiento fundado por su fiel vasallo valenciano, presentándolo como una feliz realidad: «... recepimus et constituimus sub nostro guidatico, protectione et comanda speciali, hospitale Bernardi de Claperiis, quondam, situatum in civitate Valentie ...» (18).

(17) *Vid.* RUBIO VELA (1981), p. 37 (n. 73).

(18) Archivo de la Corona de Aragón, Cancillería, reg. 211, f. 231v.

DOCUMENTO (1)

Testament de l'honrat En Bernat Clapers

In nomine sancte et individue Trinitatis, Patris et Filii et Spiritus Sanctus. Ego, Bernardus de Claperiis, civis Valentie, iacens egritudine detentus de qua mori timeo, tamen in meo pleno sensu et bona memoria ac loquela firma existens, meum ordino et facio testamentum, ne de bonis meis in posterum ulla dubitatio oriatur. In quoquidem testamento pono et eligo meos manumissores et executores, scilicet, reverendum patrem ac dominum fratrem Raymundum, miseratione divina episcopum Valentinum, et Enricum de Quintavalle, militem, Berengarium Marci, sacristam sedis Valentie, Guillelmum de Iaffero et Bartholomeum de Aranyone, cives Valentie, quibus omnibus, vel maiori parte ipsorum si omnes interesse noluerint (2) vel non poterint, dono et concedo plenam licentiam et potestatem complendi et ad executionem ducendi hoc meum presens testamentum, ut inferius invenerint scriptum et ordinatum. Et hoc faciant dicti manumissores mei sine dampno aliquo, quod eis vel rebus eorum non eveniat aliqua ratione; immo, super administratione quam iesserint de bonis meis, credatur eis suo plano et simplici verbo, nullo alio probationis genere requisito.

In primis, volo et mando pro omnibus restitui atque solvi omnia debita mea et iniurias sine strepitu iudiciario atque litis (*sic*), ipsa debita et iniurie que vere et manifeste apparuerint per ydoneos testes vel per alia legitima documenta, secundum Deum et forum anime. Confiteor autem et in veritate recognosco quod dompna Maria, uxor mea, habet in bonis et super bonis meis decem octo mille solidos regalium Valentie inter dotem et augmentum, quod *ff. 11r.* augmentum sibi dimitto ad omnes suas voluntates faciendas in forma infrascripta. Eligo namque sepulturam corpus mei in ciminterio ecclesie Beate Marie sedis Valentie, in capella mea que est ad tenentem domini episcopi Valentini; quequidem capella volo quod de bonis meis perficiatur. Funera (3) autem sepulture mee volo quod fiant honorifice de bonis meis.

Item volo et mando quod dicta dompna Maria, uxor mea, toto tempore vite sue teneat et possideat hereditamentum meum vocatum *Rafal*, situm in termino de *Alfandech de Meriyén*, et hereditamentum meum de *Exeracho*, situm in termino de *Gandia*; fructus, reddittibus (*sic*), exitus et proventus quorum hereditamentorum ipsa uxor mea habeat et recipiat, et ipsos suos propios faciat diebus omnibus vite sue. Et post mortem suam dimitto dicta hereditamenta, cum suo onere (4) regali et vicinali, monasterio Sancte Marie Vallisdigne ad inperpetuum, tali modo et conditione quod de reddittibus, exitus (*sic*) et proventibus dictorum hereditamentorum procurentur tres monachi dicti monasterii, qui perpetuo, pro anima mea et parentum meorum et dicte uxoris mee, et omnium illorum quibus in aliquo teneor

(1) AMV, *Libre de Obres Pies de la Insigne Ciutat de València*, 25-1-1 (signatura provisional), f. 10v.-16r. El libro fue paginado tardíamente. Los folios mencionados corresponden a las pp. 20-31.

(2) En el texto, sin duda por error del copista, *voluerint*.

(3) En el texto, *fuenera*.

(4) En el texto, *onore*.

ad restitutionem et propter oblivionem non sicut debui satisfaci, teneantur divina officia celebrare. Et si forte dicta conditio, obstante regula fratrum dicti monasterii vel alio iusto impedimento aut alia ratione vel causa, impleri vel observari non posset, adimo eis dicta loca. Et in hoc casu dimitto ea infrascripto hospitali meo.

Item (5) volo et mando quod capella mea predicta adornetur de omnibus necessariis ex bonis meis, et volo quod altare ipsius capelle sit sub vocatione beati Bartholomei apostoli. In quaquidem capella volo, instituo atque mando quod imperpetuum, pro anima mea et omnium predictorum, celebret unus presbiter divina officia, qui intersit in sede Valentina omnibus canonicis horis, diurnis pariter et nocturnis. Cuiquidem presbitero dimitto, pro portione sua, singulis annis perpetuo, quadringentos solidos rega- *ff. 11v./* lium Valentie censuales, quod ipsi debeo assignare prout conventum extitit inter me et dictum dominum episcopum et capitulum, et in quodam instrumento facto per Raymundum Scamardi, notarium Valentinum, latius continetur (6).

Item volo et mando quod quolibet festo beati Bartholomei perpetuo fiat duplex officium per capellanos sedis predictae in dicta sede, cum octabis suis, prout in altari sancte Margarite eiusdem sedis extitit ordinatum. Pro qua duppla seu solempnitate dimitto dictis capellanis sexaginta solidos annuales, qui distribuuntur prout de aliis dupplis eiusdem ecclesie est fieri consuetum. Et quod dicti presbiteri teneantur celebrare et comemorationem facere pro anima mea et omnium predictorum (7).

Item (8) dimitto ius patronatus dicte capellanie et presentationem sacerdotum hospitalis infrascripti dicte domine uxori mee toto tempore vite sue. Et post mortem suam dimitto ipsum Petro de Claperiis, fratri meo, et filiis eiusdem, scilicet, unicuique filiorum prout maior dierum fuerit et ydoneus; et quod teneantur presentare sacerdotem vel sacerdotes, tam in capella predicta quam in hospitali, de genere et parentela mea et parentum meorum, scilicet, patris et matris mee, quamdiu sufficienter inveniant. Et in defectu dicti Petri et filiorum suorum, dimitto dictum ius patronatus proximioribus et consanguineis meis citra quartum gradum. Quibus deficientibus, lego ipsum iuratis civitatis Valentie.

Item (9) volo et mando quod singulis diebus in tota vita uxoris mee tantum procurentur septem pauperes Christi de cibo et potu decenter in hospitio meo Valentie, quos dicta uxor mea teneatur de bonis meis procurare diebus omnibus vite sue; provisioni (*sic*) quorum dimitto de presenti et assigno quingentos (10) solidos regalium Valentie censuales cum laudimiis et faticis.

Item dimitto dictum hospitium cum omnibus proprietatibus suis, post mortem dicte dompne uxoris mee, cum suo tamen onere regali et vicinali, Elcmosine quam

(5) Escrito al margen: *De beneficio sedis Valentie*.

(6) Ya dimos noticia de este beneficio en RUBIO VELA (1981), p. 37 (n. 73).

(7) El contenido de esta cláusula lo pudimos conocer antes gracias al *Libre de Clàusules* de ACV, y también por las referencias de los libros de administración del hospital conservados en AMV. *Vid.* RUBIO VELA (1981), pp. 35 y 36 (nn. 64, 68 y 69).

(8) Escrito al margen: *Nota quod sacerdos debet presentari in beneficio*.

(9) De esta cláusula y de la siguiente hay copia en el pergamino núm. 6460 del ACV, cuyo texto publicamos en el apéndice de nuestro mencionado artículo sobre la fundación del hospital.

(10) En nuestra transcripción del pergamino citado en la nota anterior, *octingentos*.

dictus dominus episcopus instituit in civitate Valentie de pauperibus procurandis, scilicet, *ff. 12r.* / quicquid iuris ego habeo et habere debeo in hospitio supradicto. Ita tamen quod dictus dominus episcopus vel capitulum, aut alius qui preesse(t) dicte Elemosine, nunquam possint dictum hospitium alicui vel aliquibus dare, vendere, vel aliter alienare aut assignare. Quod si fecerint, dicta donatio, venditio, alienatio seu assignatio nullum obtineat valorem aut etiam firmitatem; immo, in tali casu lego hospitium supradictum hospitali meo infrascripto, et in eodem casu hospitalarius dicti hospitalis, de consensu iuratorum civitatis Valentie, teneatur vendere vel permutare dictum hospitium, et quod de pretio ipsius emat censualia ad oppus hospitalis iam dicti.

Item volo et mando quod dicti septem pauperes procurentur de parentela mea, prout inveneri (*sic*) fuerint, iuxta ordinationem domini episcopi Valentini.

Item dimitto Petro de Claperiis, fratri mei, alchareas meas vocatas *Losa* et *Benichil*, que sunt site in termino castris de *Xeló*, sub tali conditione, quod eas non possit vendere vel aliter alienare alicui persone, sed post obitum suum teneatur ipsas dare sive relinquere alicui filiorum suorum legitimorum; quod si fecerit, sua alienatio non valeat, cum ob amorem et contemplationem filiorum suorum eas sibi legam (*sic*) sive dimittam.

Item dimitto eidem fratri meo sub forma predicta, post obitum tamen dicte uxoris mee, alchaream et bona que habeo in termino de Cullaria, scilicet, quicquid iuris habeo in dictis alchareis; quibusquidem alchareis et bonis volo ipsum esse contentum ex omnibus et singulis hiis in quibus sibi teneor aliqua ratione. Et si forte dictus frater meus, vel sui heredes, in dictis bonis meis aliquam fecerint questionem sive demandam, volo quod, ipso facto, sint privati ex dictis legatis. Et in tali casu omnia ipsa bona revertantur hospitali meo infrascripto.

Item (11) volo et mando quod incontinenti post obitum meum instituat et edificetur quoddam hospitale in censuali meo quod emi ab Espanyol de Cerbetó, sito in itinere *ff. 12v.* / Sancti Iuliani. Quodquidem hospitale adornetur imperpetuum de pannis, lectis et aliis que ibi fuerint necessaria, iuxta facultates dicti hospitalis; et quod in eodem hospitali procurentur et provideantur infirmi pauperes Christi ex omnibus eorum necessitatibus (12). Volo etiam atque mando quod in dicto hospitali celebrent perpetuo duo presbiteri (13) divina officia pro anima mea et omnium predictorum, unicuique quorum dimitto singulis annis, pro portione sua et unius scholaris, quadringentos solidos regalium Valentie. Quiquidem quadringenti solidi solvantur eidem et unicuique eorum anno quolibet per manum dicte domine uxoris mee in vita sua, et post mortem ipsius per manus hospitalarii dicti hospitalis. Quodquidem hospitale volo vocari et nominari hospitale Beate Marie (14), et ibidem construatur altare beate Marie. Hedificationi et constructioni cuiusquidem hospitalis, completo meo testamento et solutis omnibus hiis que continentur in meis codicillis, dimitto sive lego omnia et singula bona mea et iura, tam sedentia quam

(11) Al margen, con letra del siglo XVIII: *Fundació de el Hospital*.

(12) Hasta aquí, la cláusula fue dada a conocer — parcialmente, por tanto —, por TEIXIDOR (1895), *Antigüedades de Valencia*, 2, p. 288, aunque con algún error evidente de transcripción (*pannis lecti*, en lugar de *pannis, lectis*).

(13) Al margen: *Nota de duobus presbiteris hospitalis d'En Clapers*.

(14) Párrafo transcrito también por TEIXIDOR, *ibidem*.

moventia ac semoventia, quecumque sint et ubicumque michi pertineant aliqua ratione vel causa; instituens de presenti dictum hospitale et pauperes Christi, quos mando ibidem providere, iure institutionis heredes proprios et universales. Predictum vero legatum quod facio de dictis bonis hospitali predicto, facio cum suo tamen honore (15) regali et vicinali.

Item volo et mando quod singulis annis perpetuo dentur de bonis dicti hospitalis, cuidam medico qui curet infirmos patientes in dicto hospitali, quinquaginta solidos.

Item volo et mando quod dicta uxor mea sit domina et potens omnium dictorum bonorum meorum et teneat ipsa bona diebus omnibus vite sue, et pos(sit) dicta bona administrare et bona mobilia ac semoventia vendere et alienare pro *ff. 13r.* / complendo meo testamento et legatis meorum codicillorum solvendis. Et in defectu dicte uxoris mee possint ea facere et complere manumissores mei predicti. Et in defectu ipsorum meorum manumissorum possint ipsa omnia adimplere iurati civitatis Valentie qui pro tempore fuerint. Predictam vero gratiam facio dicte uxori mee, dum tamen caste vixerit et sine viro; et si virum duxerit vel caste non steterit, incontinenti privetur bonis meis cum dote sua et augmento, quod augmentum teneatur restituere iuxta forum Valentie. Ac tamen, dicta uxor mea, stante casta et sine viro, recipiat fructus, exitus et proventus dictorum bonorum, et ex ipsis, deducta sibi et familie sue provisione victus et vestitus, decenter faciat hospitale iam dictum operari, qui totum hoc comitto fidei et discretionem sue, et de hiis honero animam et conscientiam suam. Et in defectu dicte uxoris mee construat et perficiatur dictum hospitale per dictos manumissores meos; et in defectu ipsorum per iuratos civitatis Valentie. Et etiam volo et mando quod dicta uxor mea nullum alicui persone de administratione bonorum meorum teneatur reddere computum sive etiam rationem; imo possit, in casu predicto, de dicto augmento suas in om(n)ibus facere voluntates.

Item dono et concedo dicte uxori mee licentiam et plenum posse quod in tota vita sua possit omnes venditiones et alios contractus qui fient de censualibus et honoribus meis firmare, laudare et aprobare, fatichas retinere, laudimia recipere, emparare dicta censualia, et absolvere et ius emparamentorum recipere et habere, iudices delegare et assignare ipsosque removere quotienscumque ea melius visum fuerit, et de bonis meis sedentibus, vel que in commissum ceciderint, stabilire et acensare cuicumque et quibuscumque personis voluerit census, et intratas in tota vita sua recipere. Post *ff. 13v.* / obitum vero dicte uxoris mee omnia dicta bona cum omni eorum proprietate ad dictum hospitale penitus revertantur.

Item (16) volo et mando quod post obitum dicte uxoris mee, incontinenti, constructo primitus hospitali, eligatur et constituatur quidam hospitalarius fidedignus per manumissores meos iam dictos, et in defectu eorum per iuratos dicte civitatis qui pro tempore fuerint. Qui hospitalarius maneat et vivat in hospitali iam dicto, et ipse regat, procuret, gubernet ac aministret hospitale predictum et bona eiusdem, et recipiat fructus, redditus, exitus et proventus dictorum bonorum, unus

(15) En el texto, *honore*.

(16) De esta cláusula existe traducción catalana del siglo XV en AMV, *Manuale de Consells*, A-41, f. 161v. (1478, octubre, 30). Debemos, y agradecemos, la referencia a Mercedes Gallent.

videlicet post alium successive, et firmet venditiones et alienationes, et omnes alios contractus qui fient ex censualibus supradictis; et etiam stabiliat de bonis sedentibus vel que ceciderint in comissum quotienscumque opus fuerit ad dicti hospitalis comodum et augmentum, et de redditibus, exitibus et proventibus supradictis teneatur providere pauperibus patientibus in dicto hospitali in omnibus eorum necessitatibus, et dare dictis duobus presbiteris cum eorum solaribus, qui ibidem pro tempore celebrabunt annuatim, unicuique dictos quadringentos solidos, et dicto medico qui visitabit dictos infirmos similiter dictos quinquaginta solidos. Et quod bis in annuo dictus hospitalarius teneatur reddere rationem et comptum de administratione quam iesserit manumissoribus meis predictis, illis, videlicet, qui presentes fuerint; et in defectu dictorum manumissorum teneatur ipsum reddere iuratis dicte civitatis qui pro tempore fuerint. Et, recepto dicto compoto, dicti manumissores, vel dicti iurati in defectu eorum, possi(n)t dictum hospitalarium mutare, mittere et ponere, prout ipsis ad utilitatem dicti hospitalis melius visum fuerit.

Insuper, implorando deprecor *ff. 14r.* / sive rogo carissime manumissores meos iam dictos et predictam dominam uxorem meam, quatenus amore Dei et intuitu pietatis et meorum remissione peccaminum (17), animam meam recomendatam habeant, et presens meum testamentum et codicillos ad executionem ducant, prout de hoc in eisdem gero fiduciam plenioram, et ut eorum pertinet bonitati. Quod si dicta uxor mea in predictis fuerit negligens (*sic*) vel remissa, coram altissimo Creatore in die iudicii teneatur reddere comptum et etiam rationem. Deprecor etiam sive rogo carissime manumissores meos predictos et iuratos dicte civitatis qui pro tempore fuerint, quod infirmos dicti hospitalis semel in septimana dignocitur (*sic*) intuitu pietatis et misericordie visitare, et administrationem dicti hospitalarii recognoscere et videre.

Revoco preterea et anullo omnia testamenta et codicillos per me hactenus facta et ordinata usque ad hanc diem, et volo quod nullam habeant firmitatem, sive in eisdem posita sint verba derogatoria sive non.

Hec est ultima mea voluntas, quam volo valere iure mei testamenti et ratione mee ultime voluntatis; et si non valet iure testamenti vel ratione ultime voluntatis, saltem valeat iurè codicillorum vel legum aut nuncupaturi seu etiam, secundum foros Valentie. Quod est actum Valentie, quartodecimo kalendas octobris anno Domini millesimo trecentesimo undecimo. Sig(*signo*)num Bernardi de Claperiis, testatoris predicti, qui hoc meum testamentum laudo, approbo et confirmo, et ad executionem per dictos meos manumissores deduci rogo.

Testes fuerunt huic testamento vocati et rogati, Guillermus de Iaffero, Enrichus de Quintavall, miles, Bartholomeus de Araynone, Pontius de Vallirana et Iacobus Ferrari, scriptor.

ff. 14v. / Die dominica, qua dicebatur et computabatur sexto kalendas octobris, et anno quo supra, fuit lectum et publicatum presens testamentum, que fuit tertia dies post mortem dicti testatoris, presentibus manumissoribus supradictis, excepto dicto domino episcopo, et dicta domina uxore sua, et presentibus etiam Martino Eximiení Romei, milite, Pontio de Solerio, Petro Magneti et Francischo de Iaffero, testibus ad

(17) En el texto, *peccaminum*.

hec vocatis et rogatis. Et incontinenti dictus sacrista dixit et protestatus fuit quod non suscipiebat honus dicte manumissorie pro eo quia clericus erat.

Sig(*signo*)num mei, Petri Ferrarii, notarii publici Valentie, qui hoc testamentum mandato dicti testatoris scribi, et in formam publicam redigi, feci et clausi, loco, die et anno predictis. Cum raso et emendato in linea vicesima septima, in ditione qua dicitur *ipsa*, et cum supraposito in linea XLIII^a, ubi dicitur *excepto dicto domino episcopo*.

Noverint universi quod, cum permissum sit iure quod quilibet post confectionem sui testamenti suos valeat facere codicillos, idcirco, ego, Bernardus de Claperiis, civis Valentie, post confectionem mei testamenti quod feci et condidi in posse et manu notarii infrascripti quartodecimo kalendas octobris et anno infrascripto, meos ordino et facio codicillos, in quibus dimitto opere ecclesie Beate Marie sedis Valentie *ff. 15r.* centum solidos. Et operi ecclesie Sancti Augustini Valentie, quinquaginta solidos. Et conventui dominarum Sancte Marie Magdalene Valentie, quinquaginta solidos. Et sorori Clare, eiusdem conventus, quinquaginta solidos. Et conventui dominarum Sancte Elisabeth Valentie, centum solidos. Et sorori Iordane Eximeni, eiusdem conventus, quinquaginta solidos. Et conventui dominarum (18) Sancti Iuliani Valentie, viginti solidos. Et conventui dominarum de la Çaydia, quinquaginta solidos.

Item hospitali Sancti Guillermi Valentie, centum solidos. Et infirmis Sancti Lazzari Valentie, centum solidos. Et operi Sancte Caterine, centum solidos.

Item omnibus aliis parrochialibus ecclesiis Valentie, unicuique viginti solidos.

Item dimitto fratribus predicatoribus Valentie, centum solidos.

Item fratribus minoribus Valentie, centum solidos.

Item mando dari pro anima Elvire, que mecum vivere solebat, centum solidos.

Item dimitto Raymu(n)de, filie Raymundi Çacanal, mille solidos. In quibus includatur totum id, si in alico teneor, patri suo; et si contra bona mea aliquam fecerit questionem, nichil intelligatur ei dimisisse de predictis. Quiquidem mille solidos solvantur ei infra tres annos post mortem meam.

Item dimitto Guillermo de Claperiis, consanguineo meo, quingentos solidos, qui sibi solvantur infra dictum tempus post mortem meam. Et si questionem aliquam moverit sive fecerit in bonis meis, nichil ei intelligatur dimisisse de bonis meis.

Item dimitto Bernardo de Claperiis, filio quondam Arnaldi de Claperiis, mille solidos, in forma predicta, et ipsi sibi solvantur infra tempus pretactum.

Item dimitto Marquesie, uxori Petri de Salellis, nepti mee, duo mille solidos, qui sibi solvantur infra tempus predictum.

Item dimitto Guillerme, uxori quondam Bernardi Ugueti, consanguinee mee (19), singulis annis in tota vita sua, duo cafficia tritici et unum cafficum panicii, et quinquaginta solidos pro vestiario.

(18) En el texto, *dictarum*.

(19) En el texto, *meo*.

Item dimitto Petro Munter diebus omnibus vite sue provisionem, victus et vestitus in *ff. 15v.* / hospitio meo, cum dompna Maria, uxore mea, prout ipsi melius visum fuerit. Post obitum vero dicte uxoris mee habeat ipsam provisionem in hospitali meo predicto, et quod hospitalarius ipsius hospitalis teneatur ipsum induere quolibet anno in vita sua de cota et tunica panni *biffe* de Sancto Danisio, et de quibusdam caligis panni Narbone, et de duabus camisiis et duobus femuralibus panni llini, et etiam teneatur sibi dare anno quolibet quatuor paria sotularium.

Item dimitto Guillermo de Pallariis, scutifero meo, centum solidos.

Item dimitto filie Berengarii d'Albi et uxoris eius Ermessendis, defuncte, ducentos solidos, qui sibi dentur cum viro, et si obierit antequam virum ducat, revertantur hospitali iam dicto.

Item dimitto fratribus de Portaceli quingentos solidos, qui eis solvantur infra duos annos post mortem meam.

Item dimitto Gueraldone, filie Guillermi de Iaffero, mille solidos, qui sibi dentur cum viro, et si obierit antequam virum ducat, revertantur dicto patri suo.

Item dimitto Ferrerono, filio Guillermi de Claperiis, mille solidi regalium Valentie, pro serviitiis que michi feci. Ita tamen, quod de ipsis emanatur ad opus eiusdem bona sedentia, ad cognitionem dompne uxoris mee; quequidem bona sibi tradantur cum dicte uxori mee visum fuerit faciendum. Et si dictus Ferroronus (*sic*) steterit consilio et voluntati dicte domine uxori(s) mee, habeat ipsos ad suas voluntates, faciendas alias revertantur hospitali meo predicto.

Predictum vero meum testamentum et omnia in eo contenta, a prima linea usque ad ultimam, laudo, approbo, ratifico et confirmo, et volo in suo robore et valore penitus remanere. Quod est actum Valentie, decimo kalendas octobris anno Domini millesimo trecentesimo undecimo. Sig(*signo*)num Bernardi de Claperiis predicti, qui hos meos codicillos laudo, approbo et confirmo.

ff. 16r. / Testes fuerunt hiis codicillis vocati et rogati, Iacobus de Purpuris, Michael de Cascant, notarius Valentie, et Iacobus Ferrarii, scriptor.

Die dominica, qua dicebatur et computabatur sexto kalendas octobris, et anno quo supra, fuerunt lecti et publicati presentes codicilli, que fuit tertia dies post mortem dicti deffuncti, presentibus manumissoribus lectis in testamento dicti deffuncti, excepto dicto domino episcopo, et presente dicta domina uxore ipsius deffuncti, et presentibus etiam Martino Eximeni Romei, milite, Pontio de Solerio, Petro Magneti et Francischo de Iaffero, testibus ad hec vocatis et rogatis. Et incontinenti dictus sacrista dixit et protestatus fuit quod non suscipiebat honus dicte manumissorie pro eo quia clericus erat.

Sig(*signo*)num mei, Petri Ferrarii, notarii publici Valentie, qui hos codicillos mandato dicti testatoris scribi, et in formam publicam redigi et feci et clausi, loco, die et anno predictis.